



**Año I.**

**PRECIOS DE SUSCRICION.**  
 Sesenta céntimos de peseta al mes en toda España.  
 Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Se publica todos los sábados.

Orihuela 11 Julio 1885.

**PUNTO DE SUSCRICION.**

En la direccion y administracion, Tintoreros, 3. principal.  
 Toda la correspondencia al Director.

**Núm. 17.**

## CRÓNICA

### Señor Gobernador civil de la provincia:

Aunque su señoría lleve á mal la dedicatoria de estos renglones que EL ORIOLO no le consagra gustoso, entusiasmado como no puede menos de estarlo, al ver el celo y actividad—pasmó de las generaciones pretéritas, presentes y futuras—con que se dedica á labrar (á labrar, ya está dicho) el bien de esta provincia que baila de gozo en vista de la inmensa muchedumbre microbióloga que se ha posesionado sin su permiso de muchos pueblos, los más ricos de ella; aunque su señoría se cale la montera hasta el cogote y monte airado en su nariz descomunales antiparras—si es que las usa—y dé á sus pobladas cejas forma churrigueresca de arco de puente, y á sus ojos que deben ser negros y rasgados—sobre todo rasgados—mirada iracunda y espantable, ha de permitirme que le dirija con humildad ó sin ella estas merecidas y desinteresadas alabanzas.

Ya se yo que V. S., cuando algun desmonterado alcalde se le sube á los bigotes—porque su señoría no usa barbas—tiene la costumbre de castigar su atrevimiento—el de los alcaldes—con multas de 50 á 250 pesetas, como hizo no ha mucho con su cariñoso amigo D. Ramon Mesples, y como lo ha hecho recientemente con los de Benferri y Bigastro, á quienes, como excelentes correligionarios, debe profesar no menos entrañable afecto; pero yo que no soy alcalde, como malas lenguas dicen que lo fué V. S. de no sé qué pueblo de la provincia de Murcia, casi me considero exento de sus furiosos de Hércules irritado; y digo casi porque en este instante me está haciendo cosquillas el recuerdo de lo ocurrido á mi apreciable colega *El Constitucional Dinástico* con cierto *Poncio* que rigió los destinos de Alicante.

Es el caso, señor gobernador, que los pocos oriolanos que quedamos en esta divertida poblacion, apenas tuvimos el grato placer de hospedar en ella al respetable señor—no tanto como usia—D. Basilio

*Virgula, ó Coma*, segun dice un colega ducho, muy ducho en esto de poner motes-abrigamos, la esperanza de que su señoría nos haría una visita, no por el deseo de que aquel señor le rompiera el contrato, como dijo su amigo Pidal, ó le diese un tabardillo, sino porque teníamos la seguridad de que en viendo los microbios su cuerpo retrechero recorriendo las desiertas calles de Orihuela, habian de declararse en vergonzosa fuga. Esta creencia tal vez sea exagerada presuncion nuestra, más lo cierto es que cuando observamos que V. S., con una tenacidad que salta por muy encima de la de los testarudos hijos de Aragon, conserva incólume la capital por todas partes asediada del feroz enemigo, no podemos resistir la tentacion de exclamar: «Oh!.. Ah!.. ufi!.. Si el gobernador de Alicante viniera!..»

Pero qué demonche! Bien está S. Pedro en Roma. A qué ha de venir? A él qué le importa que los pueblos de su provincia se mueran no solo del cólera sino tambien de hambre? Bonita cara pondria oyendo lamentos, viendo miserias. Digo! en estos tiempos en que la tranquilidad de espíritu, segun dijo el Sr. Romero Robledo, es el mejor preservativo antimicrobiólogo ó anti-cómico.

Hace muy bien su señoría. Eso de visitar los pueblos invadidos se queda para los gobernadores de Murcia, Castellon, Valencia y Madrid. Bien es verdad que al primero le han premiado sus servicios con una gran cruz—y no de matrimonio—(¡si V. S. la pescara!); pero más que eso valen los arrullos con que cotidianamente adormecen á su señoría los periódicos de todos matices y colores, incluso los incoloros de esta ciudad.

Digo, pues, que no encuentro en mi mollera palabras con que elogiar su conducta, porque si no fuera por las acertadas disposiciones que para salvacion de su cuerpo, y quizás de su alma, ha adoptado, no quedarían ya ni vestigios de esta provincia.

Es cierto que sopla un vienteillo en el que revolotean invisibles é impalpables séres que con inusitada frecuencia hacen

reventar, y no de risa, á algunos estómagos débiles, que mantienen continuamente alborotadas las tripas de los hombres mas *hechaos pa lante* y que obligan á casi todos á tomar con no escasa frecuencia aguas calientes y otros brevajes de diversa índole; pero esto, ¿qué ha de importarle á todo un señor gobernador de provincia? A mi con esas!—dirá el de la nuestra—¿Como si yo tuviera miedo al cólera!

Pero lo que mas merece un bombo á toda orquesta, con acompañamiento de clarines y timbales, es la disposicion emanada de su autoridad excelsa en virtud de la cual la empresa de ferro-carriles andaluces se embolsa unas cuantas pesetas y Orihuela y muchos pueblos comarcanos se encuentran en el más deleitoso aislamiento. Si temió su señoría que por la chimenea de la gentil locomotora se le colasen algunos microbios en la capital y estos inocentes animalillos hiciesen una desfachatez con V. S., en verdad que apruebo su acertada disposicion, la cual demuestra que ha tenido presente aquella fabulilla de Esopo que dice. *Ego primam tollo, quia nominor leo* (yo me guardo el primero, porque soy el gobernador.) Los deberes, la abnegacion, el patriotismo... bah!... quién piensa en semejantes bagatelitas! Que nuestro valiente monarca sorprenda á los españoles con la espontánea realizacion de un acto tan digno de su hidalgo y magnánimo corazón, cual es su visita á Aranjuez invadido por el cólera, nada tendrá de particular, porque al fin es el Jefe supremo del Estado y por él debe sacrificarse; pero que un gobernador de provincia del corte de V. S. no solo no imite tan ejemplar conducta sino que además deje á los pueblos de su mando sin una vía de comunicacion más importante y necesaria hoy que nunca, eso, vamos, eso—lo digo con toda franqueza—es el acto que más honra y enaltece á su señoría. Quizás la feliz idea de suspender los trenes de esta poblacion tenga por origen el amoroso afecto que nos profesa, y si así fuera, Orihuela, que no vacila en sacrificarse por quienes tal cariño le demuestran, tengo la seguridad que le corresponderá con creces,

pues, según voces del pueblo, trata nada menos que de elevarle una estatua de bronce ó de barro, para cuyo coste me propongo iniciar una suscripción forzosa que encabezaré con unos cuatro perros chicos.

Yo no sé si este justo tributo de admiración y de respeto herirá su excesiva modestia, pero lo que sí sé es que me parece contraproducente quitar al pueblo estos desahogos de entusiasmo. Y ha de tener en cuenta que éste es tan grande, tan inmenso, tan *descomunal*—permitame la frase, muy propia tratándose de V. S.—que más que en el cólera pensamos continuamente lo chusco y terne que estará su cuerpecito gentil trasladado al barro. Y en el pedestal, que será de alcorcho, colocaremos bajo-relieves que representen las heroicidades más culminantes que haya hecho desde su venida al mundo hasta nuestros días; y en la parte superior, en la cúspide de este glorioso monumento, un letrero que diga: ¡RISUM TENEATIS! (no reirse, muchachos.)

Pero, como iba diciendo, hace un mes poco más poco menos, que Orihuela se encuentra sin ayuntamiento. Digo que debíamos estar así todo el tiempo que dure nuestra misera existencia, porque no presenciáramos edificantes arriendos de consumos, ni veríamos á más de un concejal hacer el fantoche, darse pisto de ilustración y manejar los fondos municipales con una habilidad que pasmaría á V. S. si lo viera de cerca. Que no vengan, señor gobernador; no se dé mucha prisa en traernos esos restos dispersos de una calamidad más terrible que la del cólera morbo, y los pobrecitos empleados, que corren parejas con los concejales huidos, que no los destituyan y que les manden las pagas al punto de su residencia para que continúen comiéndose al país á dos carrillos. Esto es lo que procede y creo está demás recalcar á V. S. el cumplimiento de sus deberes.

Para concluir, ilustrísimo señor, cúmplame darle las gracias por haber variado de parecer—esto es propio de sabios—al aprobar el reparto que ha hecho el municipio para atender á tanta miseria, después de haberle puesto el veto. A buena hora mangas verdes! Veremos quien lo cobra.

Ah! Se me olvidaba!

He sabido que V. S. ha hecho por fin una temeraria heroicidad digna de la musa de Homero, cual es salir acompañado del cronista de Alicante al partido rural de Campello con el objeto de dar un ataque á los microbios. ¡Jesús qué valentía! Bien hizo en llevarse al cronista para que tomase apuntes á falta de melenudo poeta que cantara sus inauditas proezas.

No venga á Orihuela, aquí no hay cronista, porque se marchó huyendo, y es una lástima, pues tengo la convicción íntima de que la posteridad, al ocuparse de su señoría, le reconocerá pomposamente

con el dictado de *Corbalan el higiénico*. Soy de V. S. etc. etc.

POR LA REDACCION  
*Pepe Frigilis.*

### NUESTRO ESTADO.

Largas horas de duelo y amargura pasan ante nuestro conturbado espíritu con el lento caminar del dolor. Una epidemia que nos diezma y una miseria que invade toda la vida social, este es el lastimoso y verídico estado de Orihuela, y mientras la epidemia acrece sus víctimas en proporción del pueblo más castigado y el hambre se enseñorea de nuestro hanrado pueblo, por esa fatalidad en nosotros ingénita nos vemos aislados del comun concierto de nuestros hermanos los pueblos epidemiados y ni en las regiones oficiales del poder ni en las oficiosas de la opinión merecemos el consuelo de la conmiseración y el socorro.

El cólera morbo asiático se ha dejado sentir en Orihuela con la misma intensidad que en Murcia, dada la diferencia de población, y mientras que ésta ciudad, hermana muy querida nuestra, ha visto prodigados en su suelo los socorros oficiales, Orihuela, repetimos, yace en el abandono más completo, entregada á sus propios y escasísimos recursos y sin que una mano protectora haya intentado siquiera enjugar nuestras lágrimas.

Cargados con la enorme cruz de nuestras desdichas he nos cruzado pacientemente la larga vía del dolor y la ruina, que cuatro inundaciones nos produjera; momentos de muerte son los que hoy nos rodean, pero en vano pedimos alivio para nuestros males, que nuestras voces, como de parias desventurados, no llegan á los duros oídos de nuestros gobernantes, mas que para aislarnos de toda comunicación matando así nuestra agricultura con medidas solo comprensibles en la bárbara edad media.

En medio de la atmósfera de muerte y desolación que nos rodea á través de las lúgubres escenas que entristecen nuestro ánimo y oprimen el corazón, vemos surgir con esplendorosa magnificencia el sublime sentimiento de una caridad inagotable que dulcifica los rigores de una situación angustiosa.

La autoridad local y el Ilmo. Sr. Obispo han abierto su bolsillo particular para socorrer la miseria, la clase médica no cesa día y noche de llevar los consuelos de la ciencia á los pobres epidemiados con una actividad heroica y sublime desinterés que jamás podremos olvidar; el modesto cuanto sufrido clero parroquial cumple también con creces su sagrada y peligrosa misión y mientras que una atmósfera de glacial indiferencia nos ha aislado por completo de ajenos auxilios, aquí dentro anima nuestros pechos el fuego de la caridad, esa virtud destello purísimo de la divinidad que eleva al hombre hasta su Dios. En alas de ese sublime sentimiento cruzaremos el pocaloso mar de nuestras actuales desdichas.

Y no lo olvidemos, la caridad es la reina del mundo.

La fé pudo producir fanáticos sanguinarios, la esperanza egoistas indiferentes, la caridad solo puede producir héroes.

### Nuestro diputado.

Por cartas que hemos tenido la satisfacción de leer, suscritas por el Sr. Moreno Leante, vemos que nuestro diputado á Cortes se mueve y hace algo en pró de este desventurado país y que no desatiende nuestras quejas.

En efecto; según manifiesta dicho señor ha practicado acerca del gobierno cuantas gestio-

nes le han sugerido sus buenos deseos, dando por resultado que se destinen á Orihuela 10.000 pesetas para atender á las primeras necesidades, cantidad que, no sabemos por qué causas, han sido remitidas al señor gobernador de la provincia para socorro de los pueblos de ella y no á nuestra autoridad local como procedía si verdaderamente se concedieron solo á esta población. También dice el Sr. Moreno Leante que ha obtenido del ministro de la Gobernación se remitan á nuestro alcalde 3.000 pesetas más con el propio objeto, de cuyo giro tiene ya conocimiento oficial el Sr. Rebagliato.

Pero aunque estos resultados prueban que el diputado á Cortes por Orihuela hace algo por el país que representa, nos complacemos en añadir que ha gestionado cerca del ministro de Fomento para que se despache á la mayor brevedad la aprobación del expediente para la construcción de la carretera y paseo de la estación del ferro-carril, con el objeto de que, procediendo á la ejecución de esas obras, pueda darse trabajo á las clases necesitadas; habiendo además recabado del Sr. Presidente del Consejo la seguridad de que muy en breve ha de procederse á la realización de varias obras de interés público, entre las que se cuenta la reconstrucción de la ribera del río con arreglo al dictamen de la comisión de ingenieros, al efecto nombrada.

Si bien estos resultados no bastan hoy para acabar con la miseria cada día mayor que nos rodea por todas partes, no por eso dejamos de aplaudir como en justicia merecen las gestiones de nuestro diputado á Cortes, abrigando la esperanza de que lo que ha conseguido hasta ahora, le servirá de estímulo para hacer ver al gobierno la precaria é insostenible situación porque atravesamos, en la seguridad de que el pueblo que representa ha de agradecerle con sinceridad el puro patriotismo que guía al Sr. Moreno Leante en estas críticas y azarosas circunstancias.

### DE TODAS PARTES

Nos viene llamando la atención que la sociedad Casino Orcelitano, cuyo estado financiero, es bastante satisfactorio, permanezca impasible á la vista de la horrible calamidad que nos aflige. Comprendemos que la ausencia de muchos socios escuse su falta de iniciativa; pero existiendo bastantes en esta ciudad, veríamos con gusto hiciese algunos donativos para hacer más llevadera la precaria situación de los pobres que á más del cólera se ven asediados por el hambre.

El conocido industrial, hijo de esta población, D. José Melgarejo, ha remitido y distribuido para su fabricación 380 docenas de calzado, con cuyos trabajos ha creído remediar las necesidades de algunas familias, hoy que toda la industria y el comercio se encuentra en la más pavorosa paralización.

Se han recibido en este Obispado las ternas para la provision en propiedad de los curatos ecónomos de la Diócesis. La falta de espacio nos impide ocuparnos con más extension de este asunto.

Ha sido destinado al batallón de reserva de esta ciudad, nuestro querido amigo y paisano el capitán de infantería D. Adolfo Lizon, que desde su último ascenso se hallaba en Orihuela en situación de reemplazo.

Le enviamos nuestro parabien.

Como se ha dicho con insistencia que los empleados que abandonaron sus puestos á causa del cólera habian cobrado la mensualidad del

mes de Junio último, nos presentamos el jueves por la mañana en la secretaría del ayuntamiento con el deseo de cerciorarnos del hecho, encontrando casualmente en dicha dependencia al depositario de fondos municipales y concejal D. Faustino Saenz.

Rogamos al referido señor nos enseñase las nóminas de dicho mes, pero á pesar de que la ley municipal nos concede el perfecto derecho para examinar esta y otra clase de documentos, el señor Saenz se negó retundamente á complacernos.

Pues no empieza mal el mozo,  
dirá el amigo lector.  
Se verán cosas mas gordas  
con el tiempo, si señor.

Ya tenemos á D. Macario Trujillo en campaña y queriendo defender lo indefendible.

El cual señor publica un extenso comunicado en *La Union Democrática* de Alicante en el que, sí bien es cierto constan algunas verdades, abundan tambien los errores que por la falta de espacio renunciamos á desmentir.

¿Con que hay ayuntamiento legalmente constituido en Orihuela y no se ha marchado ninguno de sus individuos? Pues lo ignorábamos, señor Trujillo.

Lo dijo V. y... *cataplum*.

La erró como era de esperar.

La Excm. Sra. marquesa viuda de Valderas ha remitido ha nuestro Prelado 10.000 reales para socorrer á los pobres de esta ciudad y otros 10.000 al de Murcia.

¡Dios premie los caritativos sentimientos de tan ilustre dama!

Ha sido nombrado canónigo de la Colegiata de Alicante el beneficiado D. Francisco Pérez Gadea, en reemplazo del de igual clase señor Mirabete.

Digno de nuestros más sinceros plácemes es el desprendimiento y caritativo proceder de que en estas circunstancias están dando relevantes muestras el Sr. D. Matias Rebagliato, el

Ilmo. Sr. Obispo y la sociedad Union Agrícola Orcelitana.

El primero de dichos señores continúa haciendo cuantiosas limosnas á las familias más necesitadas y ocupando en los trabajos de reparación de la ribera del río á centenares de jornaleros que sin este caritativo auxilio hubiesen indudablemente perecido de hambre.

Nuestro dignísimo Prelado, por otra parte, reparte cuotidianamente bastantes libras de pan y dinero, haciendo extensivos sus socorros á los partidos rurales y pueblos de la vega en cuanto lo permiten su fuerzas; y la sociedad agrícola empezará desde el lunes próximo á emplear á buen número de obreros en la reparación de los caminos vecinales. El abandono en que estos se encuentran, especialmente el de Bigastro, es harto conocido de todos, así es que se hace inútil encarecer la importancia de una resolución que al realizarse beneficiará notablemente, no solo á la población, si que tambien á la extensa y feraz comarca que atraviesan.

El jornal señalado es de cinco reales, por ahora, y los trabajos serán inspeccionados convenientemente por los individuos de la sociedad señores D. Vicente Rodriguez, Picazo, German, Garcia Lidon, Rubio, Bonafós, Brotons y algunos otros.

Las noticias que recibimos de Bigastro son por todo extremo desconsoladoras. El cólera se ha cebado cruelmente en bastantes familias, dándose el triste caso de perecer todos los individuos de algunas de ellas. Dicha villa tiene unos 1.500 habitantes; y apesar de que ha habido día de 16 invasiones y 5 ó 6 defunciones la miseria y el hambre ha colocado á la población en un estado de abatimiento imposible de describir.

Felicitemos sinceramente al conocido y honrado ebanista D. Salvador Parra por las obras de restauracion que ha hecho en el antiguo y derruido templo de la Santísima Trinidad. Gracias á su celo é iniciativa se ha improvisado un modesto altar en una de las antiguas capillas, adornada con vistosas colgaduras, jarrones de flores y elegantes lámparas, cuya luz alimenta la caridad del vecindario que á las primeras horas de la noche acude en apiñada multitud á implorar la clemencia divina.

La fachada del referido templo ofrece hoy un grato aspecto por las restauraciones hechas, destacándose en su fondo el grupo sagrado de la Santísima Trinidad, en cuyo cuidado y conservacion se esmera el señor Parra con un interés digno de aplauso.

El número de defunciones registradas en el juzgado municipal desde la presentacion de la epidemia hasta el dia de ayer asciende á *ciento ochenta y cuatro*, descompuesto en esta forma: 75 en la población y 109 en la huerta; párvulos, 76; adultos 108; 94 varones y 90 hembras.

Apesar del excesivo trabajo que en dicha dependencia existe, el secretario de la misma D. José Maria Martinez atiende continuamente á su pronto despacho, no obstante hallarse enfermo y no contar con otra retribucion que los derechos insignificantes en estas circunstancias.

Felicitemos al Sr. Martinez por su celo y actividad cuya merecida recompensa veríamos con gusto.

#### POR EL CORREO.

- C. — Des que te fuiste de aquí ya soy otro (no me alavo) pues ni me visto, ni como ni me peino... ni me lavo.—J.
- M. G. — La fruta es mala de veras, y sobre todo las peras.—P.
- X. — Por esos campos de Dios sé que abundan los amigos: mucho cuidado en los trigos no caigais y os hagais dos.—B.
- J. L. — Aqui dicen que se ha armado la gorda, pero no la veo.—J. V.
- L. C. — Alegra tu corazon pues L. está *Reservado*, aunque dirás, con razon, ¡si fuera *Depositado*!—P. L.
- M. R. — Guarde V. las onzas. Encanútelas usted.—P. P.
- M. E. — Desde esta triste mansion tan falta de personal libre hasta ahora del mal te saluda—*La reunion*.

Orihuela: Imprenta de Cornelio Payá. Mayor, 37.

untura con otra calmante de bálsamo tranquilo laudanizado en las mismas proporciones que el anterior.

Si la diarrea se presentara ó continuara con los caracteres de colérica, usará el enfermo el agua endulzada con jarabe de goma ó las bebidas ácidas, en corta cantidad, de limon, agraz ó vinagre, ó el cocimiento de membrillo. Si aumentara la diarrea, podrá tomar el paciente pequeñas porciones del cocimiento de arroz con azucar piedra y goma en proporcion de una cucharada grande de azúcar y una pequeña de goma para cada vaso de cocimiento. Si la diarrea fuese pertinaz y alarmante y el médico no hubiera acudido, ó bien el enfermo se hallara distante del pueblo ó en lugar solitario, podrá tomar cinco gotas de láudano líquido en un terron pequeño de azúcar, ó bien las mismas cinco gotas en una cucharada de agua ó de almíbar de membrillo. Si el enfermo devolviera las medicinas, podrá ponerse una pequeña lavativa de agua almidonada con media yema de huevo y diez gotas de láudano, ó una lavativa de agua con vinagre si sintiera mucho ardor interior.

Cuando los vómitos sean frecuentes, deberá usarse en cortas dosis el agua carbónica ó de Seltz. el vino espumoso helado y el hielo en terrones. Puede prepararse el vino espumoso con el vino blanco común, mezclado con el agua carbónica ó de Seltz. Podrá usarse tambien una solucion preparada con dos cucharadas del agua de canela, cinco gotas de láudano, un terron de hielo y una corta cantidad del agua carbónica. Tambien podrá tomar pequeños sorbos de agua helada ó muy fria con unas gotas de vinagre.

Si la ansiedad del estómago y la fatiga fuesen muy graduadas, podrá ponerse al enfermo un sinapismo en la region del estómago ó unas ventosas secas.

El resto del tratamiento no se presta á indicaciones ge-

Debe cuidarse con esmero el aseo de las casas, evitando que en su recinto haya depósitos de basura en período de descomposicion y que produzcan malos olores, porque el aire cargado de emanaciones olorosas recogidas en sitios en que se efectúan descomposiciones de sustancias orgánicas, vegetales ó animales, contiene siempre algún principio nocivo. Deben conservarse limpios los establos y las cuadras: sacando diariamente el estiércol y no consintiendo mayor número de animales que los que correspondan á su capacidad.

El aseo, la ventilacion y la desinfeccion son poderosos agentes preservativos de enfermedades infecciosas. En las casas en que sea posible convendrá establecer huecos y ventanas en direcciones encontradas á fin de favorecer en un momento dado la renovacion del aire confinado.

El aire viciado por la acumulacion de personas en locales, proporcionalmente pequeños es muy perjudicial, porque altera las condiciones de la sangre y debilita el organismo.

Debe evitarse en lo posible estas aglomeraciones, y sobre todo, el que los animales domésticos y los dedicados al trabajo compartan con las personas la reducida cantidad de aire disponible de viviendas miserables.

En las casas en que el aseo y la ventilacion no alcancen á purificar el aire, y muy especialmente en aquellas en que haya permanecido un enfermo, es necesario recurrir á la desinfeccion, bien por los vapores del azufre quemado sobre ascuas, bien por evaporacion y aspersiones en la atmósfera de una solucion de ácido fénico del 1 al 5 por 100, bien con una solucion ó lechada de hipoclorito de cal, cloruro cálcico al 2 por 100, ó bien con los vapores rojos desprendidos en una cazuela que contenga una moneda de cobre cubierta con ácido nítrico. Estos vapores no pueden respirarse, y debe por lo tanto hacerse la operacion en habitaciones perfectamente ce-

## SECCION DE ANUNCIOS

## VERDADERA PANACEA

PARA FACILITAR

## EL BABEO EN LOS NIÑOS

preparada por el farmacéutico

## D. LUIS BRACH Y CÁMARA

Con este preparado altamente inofensivo por su composición química, se consigue facilitar la suprimida baba, cortar radicalmente la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que tanto les molesta, les arregla el estómago, les impide la alferencia, les hace brotar fuertes dentaduras, y á los encanijados los transforma en robustos niños.

El mejor elogio que pudiéramos hacer de la panacea es el gran consumo que de ella se hace por espacio de diez años, arrancando millares de niños de las garras de la muerte.

Único depósito, farmacia de su autor, Hostales, 10, Orihuela.

## NO MAS CALENTURAS

Con el uso de las célebres PÍLDORAS CARMELITANAS se curan las intermitentes por rebeides y afejas que sean.

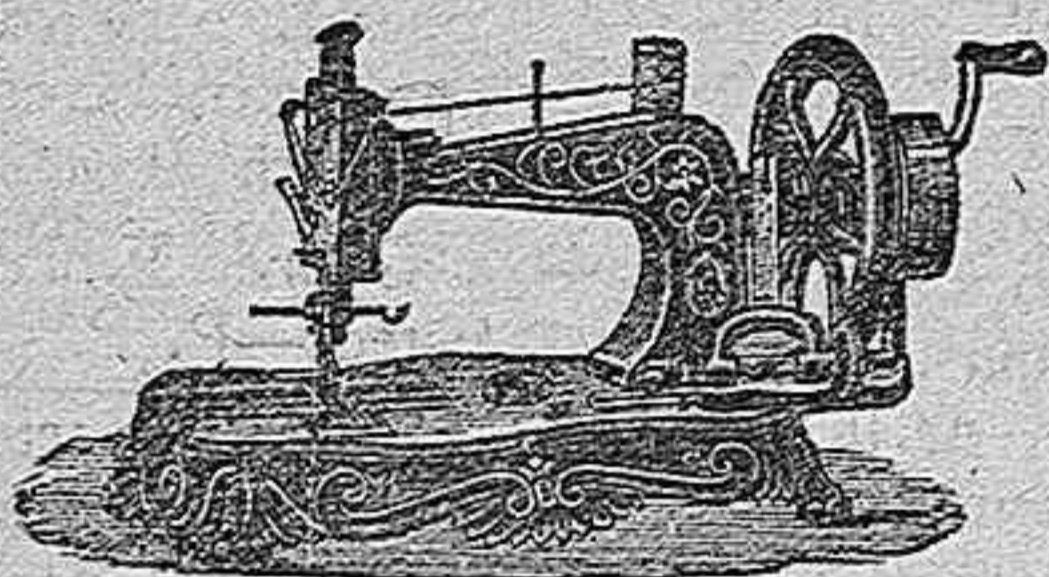
Único depósito, farmacia de Brach. Hostales, 10.—Orihuela. 15

## ¿ABANICOS?

los de Abelardo Teruel, calle Mayor, 31.

## ¡SOMBRILLAS!

Preciosa colección se ha recibido en esta misma casa, tanto para señora como para caballero.



No olvidarse del gran surtido de máquinas para coser de todas clases y de las fábricas más acreditadas que en la misma casa se han recibido, á precios sin competencia.—ABELARDO TERUEL, Mayor, 31. 8

## LOS VÓMITOS INCOERCIBLES DEL EMBARAZO,

náuseas, mareos, dispepsias ó acedias, etc., se curan con una sola cucharada del *Citrato granular efervescente al cério* preparado por Mi-llá, farmacéutico, en Denia.

Depositorios en Alicante, D. Vicente Benet, calle Mayor, 41.—Orihuela D. Francisco Ballesteros, Vallet, 18 y en Altea, D. Rafael Sastre. 1

LA MARGARITA EN LOECHES  
IMPORTANTÍSIMO Á LA HUMANIDAD.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que *La Margarita* de Loeches es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas *La Margarita* más de doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas, y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 13, bajo derecha, Madrid, donde se dan datos y explicaciones.

Treinta y tres años de uso general.

El único gran diploma de honor

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en la Exposición internacional de Niza, distinción hasta ahora no conocida.

En el último año más de dos millones de purgas.—Farmacia de Ballesteros, Vallet, 18. 6

## ¡VAYA UNA GANGA!

El acreditado establecimiento de sombreros de Francisco Lozano se cede en buenas condiciones.

En él se ha recibido un grandioso surtido de sombreros novedad parisien que por lo elegantes y baratos os llamará la atención: visitad dicho comercio y vereis que es verdad. 6

10

rradas, en las que se podrán colocar las ropas que se quieran desinfectar, teniéndolas veinticuatro horas.

La ventilación tan recomendada no debe ser motivo para que se expongan los individuos á la acción del frío, que es casi tan perjudicial como la humedad.

Los cambios bruscos de temperatura son nocivos y deben evitarse no durmiendo al raso ni con las ventanas abiertas, vistiéndose ropa de abrigo y fajándose el vientre.

En suma: la tranquilidad de ánimo, basada en la creencia de que el exacto cumplimiento de los preceptos de la higiene aminora la cifra de los atacados en cada epidemia y disminuye su intensidad, es el mejor preservativo recomendado y recomendable.

## Parte segunda.

Siendo importante el precepto de no descuidar los primeros síntomas del cólera, es de absoluta necesidad darlos á conocer.

Esta enfermedad se presenta con los siguientes síntomas: malestar general, debilidad suma, mareos, dolores contusivos en los miembros, ansiedad en la región del estómago, ruido de tripas, vómitos y diarrea de un material blanquecino, con pequeños grumos parecidos al arroz cocido, supresión de orina; enfriamiento de la lengua y del cuerpo, coloración azulada de la piel, descomposición del rostro, apagamiento de la voz, y calambres.

Cuando un individuo sienta alguno de los síntomas indicados debe meterse en cama caliente, ponerse á dieta y hacer llamar al médico, circunstancia que no deberá omitirse aun contando con los medios que á continuación se proponen.

Interin llega el médico, si el enfermo siente mareos y pesadez de cabeza podrá darsele un baño de pies con agua muy

11

caliente que contenga un puñado de sal ó mostaza.

Si la debilidad fuese extremada desde los primeros momentos, deberá tomar infusiones de café, hierbabuena ó salvia, ó cucharadas de vino de Jerez ó de una mezcla de agua, cognac y jarabe ó azúcar.

Si, lo que es más frecuente, empezara el mal por una indigestión, deberá favorecerse la expulsión de los alimentos indigestos tomando unas tazas de agua caliente sola ó con aceite y unas lavativas de agua tibia. Bajo ningún concepto tomará el enfermo vomitivos ni purgantes sin prescripción facultativa. Lo que sí podrá usarse para prevenir la dificultad de las digestiones es el carbon vegetal, una cucharada pequeña tres ó cuatro veces al día en muy corta cantidad de agua.

Si el enfriamiento se iniciara deberá procurarse la reacción poniendo alrededor del cuerpo y á los pies del enfermo calentadores ó botellas llenas de agua caliente, sacos de arena ó salvado desecados al fuego ó ladrillos calientes. Tomará también tazas de infusiones de té ó café aromatizadas con aguardiente anisado, rom ó cognac. También se podrá favorecer la reacción apagando con precauciones dentro de la cama del paciente un terrón de cal viva puesto en una cazuela.

Si los calambres molestaran al enfermo, se le darán fricciones en las extremidades y á lo largo del espinazo con un cepillo ó con una bayeta seca ó empapada en vinagre caliente, aguardiente alcanforado ó agua de colonia. También podrán ponerse sinapismos ambulantes en las mismas regiones, empezando de abajo á arriba. Si los calambres aumentaran, se reemplazarán las fricciones con unturas de aguarrás (aceite esencial de trementina) ó de aceite de petróleo ó de jaboncillo amoniacal (30 gramos de aceite, 4 de alcalí volátil). Si los calambres fueran muy dolorosos, se reemplazará est<sup>a</sup>